

Español

בסייעתא דשמיא

Zera Shimshón

El estudio es en mérito del autor Hakadosh, Morenu Verabenu, Rabi Shimshón Jaím bar Rabi Najmán Mijael, zatzal, fallecido el 6 de elul 5539 Y aseguró que quien estudie de sus obras ameritará salvación y maravillas, con hijos, vida y sustento.



Rosh Hashaná תשפ"ד • Zera Shimshón, el estudio que influye en salvaciones • 230 י"ג

Las palabras de Shimshón

Una dulce y hermosa dilucidación acerca de la respuesta que les dio Hakadosh Baruj Hu a los ángeles ministeriales que preguntaron por qué Israel no cantan Shirá en Rosh Hashaná ni en Yom Kipur

En la Guemará, en el *Tratado de Rosh Hashaná* 32b, nuestros Sabios, de bendita memoria, dicen que los ángeles ministeriales Le preguntaron a Hakadosh Baruj Hu: “¿Por qué los Hijos de Israel no Te cantan Shirá en Rosh Hashaná ni en Yom Kipur?” (שירה: shirá literalmente significa ‘cántico’, y en este contexto se refiere a la recitación del Halel, que son alabanzas a Hashem). Hakadosh Baruj Hu les respondió: “¿Les parece correcto que Yo esté sentado en el Trono del Juicio, con los Libros de la vida y de la Muerte abiertos delante de Mí, y los Hijos de Israel canten Shirá?”. Es decir, por cuanto estos son días de juicio y de temor, ellos no están en condición de cantar una Shirá.

Escribe Rabenu, Zera Shimshón, en su lenguaje sagrado:

Todo el mundo pregunta: en la Torá no está escrito que se debe cantar Shirá en estos días y, por ende, sin duda alguna, aquel que no canta Shirá en estos días no transgrede ninguna prohibición. Entonces, ¿por qué se les ocurrió a los ángeles ministeriales que los Hijos de Israel tenían que cantar Shirá en los Días Solemnes?

Y, además, nos hace falta comprender qué implica la respuesta que Hakadosh Baruj Hu les dio a los ángeles, pues, ¡al contrario!, debido al argumento de los ángeles hay cabida para que exista la obligación de decir Shirá, como encontramos en la Guemará (*Tratado de Berajot* 54a), respecto de la explicación sobre el versículo (*Tehilim* 101:1):

“Misericordia y justicia cantaré”, del cual aprendemos que el hombre tiene que cantar y alabar a Hashem, a pesar de la sentencia. Por ende, lo apropiado sería que los Hijos de Israel fueran meticulosos en cantar una Shirá incluso en Rosh Hashaná y en Yom Kipur, con independencia de que ellos estén en juicio, esperando su sentencia.

Siendo así, si los Hijos de Israel no cantan Shirá cuando hay juicio y sentencia, estarían transgrediendo lo que el versículo de *Tehilim* establece.

Por eso Hashem les respondió que la intención de lo que se aprende del versículo “Misericordia y justicia cantaré” se refiere a después del juicio, cuando le llega al hombre su castigo. El hombre tiene que justificar la sentencia que él recibió de Hashem y reconocer que se lo merece, y, en esa circunstancia, alabar a Hashem, y agradecerle por el “mal” de la misma forma como Le agradece por el bien. Pero en Rosh Hashaná y en Yom Kipur, días en los que el hombre todavía se encuentra en pleno juicio y la sentencia todavía no ha salido a la luz, si los Hijos de Israel cantaran una Shirá darían la impresión de que están sobornando a Hakadosh Baruj Hu para que Él los absolviera de la culpabilidad en el juicio; y al Juez le está prohibido recibir soborno, aun cuando se tratara tan solo de lisonjas —como decreta el *Shulján Aruj* (*Joshen Mishpat*, cap. 9, artículo 1)—. Y esto fue lo que Hashem les quiso decir a los ángeles: “Debido a esto los

Hijos de Israel no pueden cantar Shirá delante de Mí en estos días”.

Entonces, esta es, en profundidad, la intención de la respuesta de Hakadosh Baruj Hu al responderles a los ángeles ministeriales: “¿Les parece correcto que los Libros de la vida y la Muerte **estén abiertos delante de Mí**, y los Hijos de Israel digan Shirá?”, es decir, que, por cuanto los Libros están todavía abiertos y no se ha concluido la sentencia, no es apropiado que los Hijos de Israel dijeran Shirá.

(Zera Shimshón, parashat Emor, letra yod zan)



Con motivo de la llegada de un nuevo año

la Organización Mundial para la Difusión de la Torá del Zera Shimshón

- les desea -

a todos los patrocinadores, colaboradores, expositores de shiurim, distribuidores de los boletines, estudiantes de los libros Zera Shimshón y Toledot Shimshón, y a todo el Pueblo de Israel, en todo lugar en donde se encuentren, que ameriten que se cumplan en ellos todas las tremendas bendiciones del sagrado autor --que su recuerdo perdure en el Mundo Venidero--, y que todos tengan el mérito de ser inscritos en los Libros de los Tzadikim Absolutos, de inmediato, para vida buena;

y que el año que se nos aproxima para bien, sea un año bueno y dulce, con abundancia de bendiciones y salvaciones, con todo lo bueno, y que ameritemos difundir solo buenas noticias y escuchar solo buenas noticias.

El problema de filtración que se resolvió instantáneamente con la donación

Rabí J. H., haiú, de Jerusalem, nos envió la anécdota de la salvación inmediata que vivenció:

Este verano tuvimos el mérito de mudarnos al nuevo apartamento que por fin habíamos podido comprar, luego de muchos años que vivimos en apartamentos rentados, y durante los cuales llegamos a mudarnos hasta cuatro veces. La emoción entre todos los miembros de la familia era enorme; por fin llegamos al momento anhelado de vivir en nuestro propio esplendoroso apartamento. Con motivo de la compra del nuevo apartamento compramos también muebles nuevos para cada una de las habitaciones. Todo parecía andar sobre ruedas, tal como esperábamos.

Esta alegría se vio enturbiada con la llegada de los fríos meses del invierno. Jerusalem fue azotada con fuertes lluvias y poco a poco comenzamos a ver que el agua de lluvia se filtraba por el techo. Al principio, eran solo unas simples manchas de humedad en las esquinas del apartamento, lo cual reportamos al contratista. Este respondió que en los próximos días iban a reforzar la impermeabilidad del techo en los lugares particulares por donde se estaba filtrando el agua. No obstante, con el incremento de las lluvias en la casa ya experimentábamos hasta ocho puntos distintos en donde goteaba el agua de forma considerable.

No hace falta describir la gran desilusión que sentí. Habíamos invertido mucho dinero en la compra del apartamento y de los muebles. Parecía preferible vivir en apartamentos rentados, en donde estábamos protegidos de las lluvias, que en un apartamento esplendoroso que era todo charcos de agua de lluvia. De más está decir que los muebles se estaban dañando debido a las goteras por la lluvia.

Fui a ver al contratista nuevamente, quien lamentó mucho lo que estaba pasando y me prometió que iba a hacer todo lo posible para sellar todo el techo de forma definitiva. No obstante, pasaban los días, y luego las semanas, y la promesa

no se materializaba. La situación era definitivamente insoportable, y no tenía forma de componerla.

En mi angustia recordé la **segulá** del estudio del **Zera Shimshón**, sobre el cual su autor, **zias**, prometió "casas llenas de todo lo bueno". Tomé el libro y profundicé en él. En ese momento tomé la decisión de donar una respetable suma de dinero a la Organización Mundial para la Difusión de la Torá del **Zera Shimshón**, a la vez que agregué una súplica particular, diciendo: "**¡Ribonó shel Olam! Así como cumplo la petición del autor del libro Zera Shimshón, quien no tuvo el mérito de tener descendencia que lo recuerde en el mundo, y quien pidió que se ocupen en el estudio de sus palabras de Torá, por favor, Tú, en las alturas, haz que se cumpla mi petición personal y envíame la salvación pronto**". Culminé mi plegaria y pude sentir una confianza especial en **Hakadosh Baruj Hu** de que indudablemente iba a tener el mérito de ver pronto la gran salvación que esperaba. Así, me quité de encima toda preocupación por mi angustia y continué mi rutina diaria.

¡Ese mismo día, al atardecer, me llamó el contratista con una buena noticia! Habían descubierto el origen del problema y habían sellado debidamente todo el techo de la casa. Desde ahora ya no iba a gotear dentro del apartamento. El contratista se disculpó profusamente, explicando que no podía comprender cómo no habían podido detectar el origen del problema de las goteras hasta ese día.

Lo que el contratista no sabía –y que nosotros sí sabemos– es que lo que hacía falta hasta la fecha era el poder del **Zera Shimshón**. Una vez que me hice socio en la difusión de la Torá del **Zera Shimshón** tuve el mérito de recibir la ayuda del Cielo de forma particular.

Y, efectivamente, la palabra del Tzadik se cumple, y lo que el Tzadik decreta **Hakadosh Baruj Hu** hace que se cumpla.

הוצאת הגליון והפצתו לזכות

להצלחה וברכה

דניאל אורי בן רגילה מלכה
להצלחה גדולה בכל הענינים בקירוב ובפרט בפרנסה ועשירות

ברוך צבי ניסים בן שושנה לאה
שימתחו לו כל שער פרנסה בשפע ובהרחבה ויזכה להצלחה גדולה

ישעיה בן צלחה
לכל הברכות ולכל הישועות שיתבשר בשורות טובות

ליזיווג הגון

משה בונים בן נעמי ליזיווג הגון בקירוב ממש

לעילוי נשמות

הרה"ח רבי **מתתיהו ב"ד יצחק אהרן גולדוואג זצ"ל**
נלב"ע כ"ה אלול תשס"ט

הרה"ח רבי **אברהם בן אהרן ווערצבערגער ז"ל**
נלב"ע כ"ח אלול

רבי **אבשלום בן שלום ז"ל עדי** נלב"ע ו' תשרי תשפ"ב
ת.ג.צ.ב.ה.

יוצא לאור ע"י זרע שמשון ע"ד 580624120 * לקבלת הגליון לשלוח למייל: zera277@gmail.com או באתר: zerashimshon.com
ארה"ק הרב ישראל זילברברג 05271-66450
ארה"ב הרב נחום בנימין פאשקעס: 347-496-5657 mbpaskesz@gmail.com Zera Shimshon C/O B Paskesz 1645 48 ST Brooklyn NY 11204



ניתן להשיג את הספר "זרע שמשון" בארה"ק: 05271-66-450 בארה"ב: 347-496-5657

Se pueden enviar donaciones y dedicaciones para mérito o Leitu nishmat, y asumir parte de los gastos de la impresión y distribución de los boletines y los libros.

ניתן להפקיד בנק מרכנתיל (17) סניף 635 מ.ח. 71713028 ע"ש זרע שמשון כמו"כ ניתן לתרום בכרטיס אשראי

זכות הצדיק ודברי תורתו הקדושים יגן מכל צרה וצוקה, ויושפע על הלומדים ועל המסייעים בני חיי ומוזני וכל טוב סלה כהבטחתו בהקדמת ספריו